

**Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo,  
Conferencia 14,  
Interpretación, Antecedentes históricos,  
Crítica textual, Estudio de palabras de sabiduría de  
Santiago 1:5**

© 2024 Dave Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower y su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 14, Interpretación, Antecedentes históricos, Crítica textual, Estudio de palabras de sabiduría de Santiago 1:5.

Queremos continuar ahora y simplemente completar esta discusión sobre los distintos tipos de evidencia. Hemos trabajado a lo largo de las inflexiones y por eso ahora queremos mirar los antecedentes históricos.

Sin embargo, podría decir, antes de dejar las inflexiones, solo una etiqueta sobre eso. Ya hablamos de eso; Di un ejemplo del sustantivo. Permítanme dar un ejemplo de inflexiones relacionadas con los verbos.

Este ejemplo también viene de Mateo capítulo 16, verso 19, donde Jesús le dice a Pedro: Te daré las llaves del reino de los cielos. Yo os daré las llaves del reino de los cielos. Sabes que esto es muy debatido, lo que implica aquí en la entrega de las llaves y cosas así, pero me gustaría señalar el tiempo futuro.

Te daré las llaves del reino de los cielos. Si tomamos en serio esa inflexión, eso sugiere que cualquier cosa que esté involucrada en las llaves, es algo que Pedro y tal vez los discípulos, otros discípulos tendrán, pero que aún no tienen en este punto en Mateo capítulo 16. Eso limita muy significativamente la posibilidad de lo que pueden implicar estas claves.

Al menos la inflexión sugiere que todo lo que está involucrado en las claves es algo que todavía no tienen en este punto en Mateo capítulo 16, pero que tendrán en el futuro en relación con Mateo capítulo 16. Muy bien, ahora, volvamos a un antecedentes históricos. En realidad, hay dos niveles o dos aspectos del trasfondo histórico.

Uno es el trasfondo histórico del libro en sí. Es decir, cuándo fue escrito, por quién fue escrito, para quién fue escrito, cuál fue la ocasión en que se escribió, todo este tipo de cosas puede ser, por supuesto, muy útil para comprender lo que el escritor intenta decir. decir o hacer dentro del libro. El lugar predeterminado al que acudir para obtener este tipo de información son, en primer lugar, los diccionarios bíblicos.

Cualquier diccionario bíblico, ya hablamos de estos antes, diccionarios bíblicos antes, cualquier diccionario bíblico tendrá artículos, por supuesto, sobre los diversos libros bíblicos donde se discutirán estos temas de fondo. También hay un recurso que se llama introducciones al Nuevo Testamento o al Antiguo Testamento. Una introducción al Nuevo Testamento o una introducción al Antiguo Testamento realmente trata con cierta profundidad el trasfondo histórico, el trasfondo histórico de los distintos libros.

Tengo una sección sobre introducciones al Nuevo Testamento en mis Herramientas de estudio bíblico esenciales para el ministerio, y allí hablamos de algunas de las más importantes. El otro tipo de trasfondo histórico, sin embargo, es un trasfondo histórico relacionado con las cosas mencionadas en el libro. Digo historia aquí, pero en realidad lo que quiero decir son alusiones dentro del texto, cosas que se mencionan dentro del texto.

Muy a menudo, por supuesto, se mencionan cosas dentro del texto y el escritor simplemente asume que el lector original tendría ese conocimiento porque, por supuesto, eso es parte del contexto histórico. El escritor y el lector comparten el contexto histórico. No necesariamente tenemos el mismo tipo de conocimientos previos y, por lo tanto, debemos ponernos al día para tener el mismo nivel de competencia en conocimientos que el lector previsto del texto.

Permítanme darles uno o dos ejemplos de las parábolas de Jesús. En Mateo capítulo 13, con respecto a la parábola de la tierra, leemos en 13:3 y 4, un sembrador salió a sembrar, y mientras sembraba, algunas semillas cayeron en el camino, y luego otras semillas cayeron en terreno pedregoso. y otras semillas cayeron en tierra espinosa, y otras semillas cayeron en tierra buena. Aquí, entonces, tenemos un método de siembra, según el cual el sembrador tiene semilla, probablemente en una bolsa, y simplemente la arroja con liberal abandono, y cae en varios tipos de suelo.

Por el contrario, probar el suelo y asegurarse de que sea bueno, y sembrar semillas sólo en suelo bueno. Esto plantea una pregunta; Este método de siembra aquí que Jesús describe en esta parábola plantea una pregunta en cuanto a cómo el método de siembra de este sembrador se relacionaba con los métodos generales de siembra en ese contexto histórico. ¿Era ésta una forma típica de sembrar o no? Y el contexto histórico nos dice que ésta no era en absoluto una forma típica de sembrar.

Que era mucho más común, casi exclusivamente, sembrar implicaba probar el suelo y asegurarse de que la semilla se sembrara sólo en buena tierra, porque, a diferencia de hoy, las semillas no eran tan fáciles de conseguir. La semilla era relativamente cara. No querías desperdiciar semillas.

Recuerdo a John Nolan comentando sobre este tema, diciendo algo que a ningún granjero en su sano juicio se le habría ocurrido sembrar de esta manera. Entonces, el trasfondo histórico nos dice que una de las cosas realmente sorprendentes, una de las cosas más llamativas que Jesús presenta aquí en esta parábola, es la forma en que este sembrador siembra. Y Jesús puede por lo tanto, debido a que esto es tan inusual, tan diferente de lo que cualquiera hubiera esperado, puede estar llamando nuestra atención sobre este método de sembrar y decir: esto es importante para entender el punto de esta parábola.

Podría decir también con respecto a la parábola de la cizaña, que es la siguiente parábola aquí en la serie de parábolas. En Mateo 13, que se encuentra en 13:24-30, él habla de un enemigo, por supuesto, que siembra cizaña entre el trigo. Pero la palabra aquí para maleza es zinzania, y se refiere a un tipo específico de maleza que se conocía en esa época en esa parte del mundo. Y una de las características de ese tipo de planta, ese tipo de maleza, es que era prácticamente indistinguible del trigo hasta que se acercaba la cosecha.

Esto explica por qué Jesús dice: dejad crecer ambos juntos hasta la siega, no sea que arrancando la cizaña, arranquéis con ella el trigo. Otra característica de esa planta, que conocemos gracias a los antecedentes históricos, fue que el sistema de raíces de estas malas hierbas, las plantas de zinzania, quedó inextricablemente entrelazado con el sistema de raíces de la planta de trigo circundante. Entonces, por esa razón, era imposible arrancar la cizaña sin arrancar también el trigo.

Por cierto, los antecedentes históricos también nos dicen que entre los rabinos, este tipo de planta, la zinzania, y las esporas venenosas que llevaba, eran vistas como una especie de metáfora del mal y cosas similares. Nuevamente, esto aclara mucho, este trasfondo histórico aclara enormemente lo que tenemos aquí en esta historia. Ahora bien, otro tipo de evidencia es la historia del texto.

Esto realmente implica una crítica histórica, realmente textual. Muchos de ustedes sabrán que la Biblia fue transmitida, nuestras Biblias lo han sido, nuestra Biblia ha sido transmitida durante la mayor parte de los últimos 2.000 años, no por la imprenta, que apareció relativamente tarde en escena, sino por copia de los escribas. Y por lo tanto, una serie de errores se infiltraron en la tradición manuscrita de nuestro Nuevo Testamento.

Y ha surgido toda una disciplina cuyo propósito, propósito principal, es identificar lo mejor posible lo que realmente escribieron los escritores inspirados. Como digo, discernir en medio de varios tipos de errores que podrían haberse colado en la tradición manuscrita cuál era la redacción original del texto. Y realmente tienes dos tipos de errores aquí.

Uno es un error involuntario y el otro es un error intencional. En términos de errores involuntarios, estos pueden ser errores de oído o de vista. A veces, por supuesto, cuando un escriba estaba copiando un manuscrito, leía mal una palabra, o tal vez pasaba por alto una palabra, o cosas similares.

Entonces, de esa manera hay errores que se infiltran en la tradición manuscrita. Pero a veces era por errores de audición porque la versión antigua de la producción en masa de libros consistía en que había una sala, una sala grande llena de monjes, con el monje grande parado al frente de la sala leyendo el texto, y todos los pequeños monjes estaban allí escribiendo lo que oían. A veces, el monje no hablaba claramente, o uno de los pequeños monjes no escuchaba bien y entendía mal la palabra.

Entonces tienes ese tipo de errores. Esos son errores involuntarios. Si no es un oxímoron, por decirlo así, también hay errores intencionados.

Esto sucedió cuando un escriba intentó citar, quitar las comillas y corregir el texto. Ciertamente, Jesús no podría haber dicho eso. Debe haber dicho esto en su lugar.

Corregiré el texto, entre comillas y entre comillas. Esos son errores intencionales y cosas por el estilo. Y así ha surgido una disciplina, muy sofisticada, llamada crítica textual, cuyo propósito principal es considerar todo este tipo de cosas y, sobre la base de un proceso sofisticado, determinar lo mejor que podamos qué fue la redacción original del texto sagrado.

Ahora, también hay una, y por supuesto, esto es importante para la interpretación porque queremos asegurarnos de que el pasaje, el texto que estamos interpretando, sea en realidad lo que el escritor inspirado realmente escribió. Esto nos daría al menos una pausa significativa al hacer, al interpretar como parte del evangelio de Marcos, el llamado final largo de Marcos, Marcos capítulo 16, versículos 9 al 20, que casi con certeza fue producido por un escriba al final del evangelio. primero, tal vez a principios del siglo II, como una forma de completar un evangelio que, en su opinión, terminaba demasiado abruptamente en Marcos 16,8. Y es realmente una combinación de Lucas 24 y Mateo 28 que no es original; casi con certeza, lo sabemos, no fue original del evangelio de Marcos. Y usted tiene otros versículos aquí y allá, u otras lecturas aquí y allá, que fueron agregadas por los escribas, o que reflejan errores de los escribas, y cosas por el estilo.

Hay, sin embargo, un segundo objetivo, bueno, ese es, en realidad, el objetivo principal de la crítica textual. Ahora bien, la mayoría de ustedes no se volverán expertos en crítica textual. Es simplemente importante saber que este tipo de cosas suceden en la tradición textual, y tomar en serio las notas a pie de página y cosas como, en versiones como la RSV o incluso la NIV, cuando harán referencia, ya sabes, a variantes textuales y similares.

La relectura que aparece en la traducción, digamos la RSV, es la que, según el juicio de los traductores, es más confiable, es más probable que sea la redacción del autor inspirado original, y similares. Y, por supuesto, si utiliza comentarios, los comentaristas a menudo discutirán variantes textuales. Es bueno ser consciente del problema para poder comprender ese tipo de discusiones cuando las encuentre.

Otro tipo de evidencia sería la historia de la tradición. No voy a dedicar mucho tiempo a esto. Realmente es una manera de, en términos de explicación, es realmente una manera de decir que en algunas porciones de nuestras Biblias, más que en otras, pensamos especialmente en los Evangelios, hay una historia de la tradición.

Es decir, existe una especie de prehistoria de la forma final del texto. En los Evangelios, por supuesto, hay realmente cuatro niveles de prehistoria. Se podría decir el Jesús histórico, es decir, los hechos y enseñanzas de Jesús mientras caminaba por las costas de Galilea.

Tenemos el período de una especie de transmisión oral de la tradición de Jesús en los años inmediatamente posteriores a la resurrección. Los dichos de Jesús y los relatos de sus hechos circulaban de boca en boca, especialmente en la enseñanza y la predicación. Y luego, a medida que los apóstoles y otros testigos presenciales comenzaron a extinguirse, estas tradiciones se redujeron a la escritura, por lo que surgieron fuentes escritas.

Y luego están nuestros evangelios finales, donde nuestros evangelistas realmente usaron las tradiciones que estaban disponibles para ellos, tanto las fuentes escritas que estaban disponibles para ellos, como también esta tradición oral que continuó circulando y formando sus evangelios a partir de esta tradición en orden. para comunicar lo que consideramos el mensaje inspirado que tenían que transmitir a sus lectores y similares. Y que las disciplinas críticas y el estudio crítico, se han desarrollado dirigidos a cada uno de estos niveles y similares. Y que en realidad no tenemos nada que temer de un uso legítimo y responsable de este tipo de enfoques críticos.

Y en realidad son parte, como todo, de un enfoque inductivo. Nos tomamos en serio este tipo de cosas, especialmente en la medida en que la historia de la tradición hacia la forma final del texto puede, de hecho, iluminar la forma final del texto. Ahora bien, como dije con respecto a la crítica de textos y también con respecto a la historia de la tradición, es poco probable que la mayoría de ustedes se conviertan en expertos o incluso quieran convertirse en expertos en estas disciplinas críticas.

Es simplemente útil saber que hay, en algunas partes de la Biblia, una especie de historia de la tradición que se esconde detrás del texto, un crecimiento de la

tradición hacia lo que tenemos en nuestros Evangelios finales. Y esto, si se usa apropiada, cuidadosa y responsablemente, puede iluminar, de alguna manera, lo que tenemos en nuestro texto final. Nuevamente, si tiene acceso a comentarios, muy a menudo estos traerán este tipo de discusiones.

Y puede que le resulte útil si utiliza los comentarios. En realidad, esto, hablando de comentarios, conduce al último de estos tipos de evidencia, y es una historia de la interpretación. Creemos que, en la medida en que se pueda hacerlo, en la medida en que se tenga acceso a los recursos, es importante hacer uso de la interpretación de los académicos.

Esto suele encontrarse en los comentarios. Y relacionar lo que encuentre en tu propio trabajo, estudio directo del texto, con lo que dicen los estudiosos. Ahora bien, creo que, idealmente, bueno, permítanme decir, con respecto a la elección de los comentarios, lo que tenemos en mente aquí es el uso de comentarios exegéticos en lugar de comentarios devocionales por un lado y comentarios homiléticos por el otro.

Un comentario exegético no significa que sea necesariamente difícil de entender, pero por comentario exegético nos referimos a un comentario cuyo propósito es dar una interpretación del texto. Mientras que el propósito de un comentario devocional es resaltar ciertos pensamientos devocionales relacionados con el texto. Hay un lugar para ese tipo de comentarios, uno de los mejores, por cierto, es el comentario muy clásico de Matthew Henry.

Hay un lugar para ese tipo de comentarios, pero eso no es lo que tenemos en mente aquí. Esto no será particularmente útil para el tipo de interpretación que estamos tratando aquí. Y estamos hablando de comentarios exegéticos en contraste también con comentarios homiléticos.

El propósito de un comentario homilético es dar ideas para sermones y, a veces, incluso bosquejos de sermones. No tengo tanta confianza en el valor de los comentarios homiléticos como en los comentarios devocionales, pero no importa lo que pienses sobre el valor de ese tipo de cosas, creo que es muy útil para los predicadores desarrollar sus propios sermones. en lugar de obtenerlos de segunda mano de otra persona. Pero en cualquier caso, no importa lo que pienses de los comentarios homiléticos, aquí no nos referimos a eso, sino a comentarios exegéticos.

El mejor tipo de comentario exegético es aquel que expone la interpretación del texto por parte del comentarista con evidencia, de modo que el comentarista simplemente no da una opinión con respecto a lo que él o ella piensa que esto significa, sino que en realidad cita evidencia y sobre la base. de la evidencia citada sigue adelante y llega a la conclusión. Creo que es útil, si se puede, elegir comentarios que representen una variedad de períodos de la iglesia, no solo los

comentarios modernos y más recientes, aunque siempre se deben utilizar esos, pero si es posible, incluso comentarios de los padres. Hay una serie llamada Comentario cristiano antiguo sobre las Escrituras.

Está editado por Thomas Oden y cubre toda la Biblia, y para cada pasaje dará quizás entre dos y cinco breves pasajes de comentarios de los padres, seleccionados de los padres. Por supuesto, estos son comentarios altamente seleccionados de los padres, pero lo útil es que esta serie hace que ese comentario patrístico sea accesible para nosotros, bastante fácilmente accesible para nosotros. Calvino fue un gran comentarista.

Si puedes hacer uso del comentario de Calvino, encontrarás allí una gran riqueza. Lutero también lo fue, por lo tanto, del período de la Reforma. Desde el comienzo del período pietista o puritano, Johannes Bengel volvió a ser un gran comentarista y similares.

Wesley tiene comentarios tanto sobre el Antiguo como sobre el Nuevo Testamento, así como, digo, comentarios más recientes y similares. Lo que hay que tener en cuenta, especialmente cuando se trabaja aquí con la historia de la interpretación, no es simplemente asumir que lo que dice un comentarista es correcto, sino entablar una conversación crítica con el comentarista, una interacción crítica con el comentarista. ¿Cómo se relaciona lo que dice el comentarista con lo que usted mismo ha encontrado en su propio estudio directo del texto? ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con la interpretación de este comentario? ¿Por qué o por qué no? Porque realmente es a partir de esa interacción, de esa conversación, que se obtiene una mayor comprensión del significado del texto.

Ahora bien, por supuesto, es importante, como en cada caso, citar la evidencia de estos diversos tipos de evidencia, citar la evidencia, discutir la evidencia y luego sacar inferencias de cada pieza de evidencia citada, y su inferencia debe ser una posible respuesta a la pregunta planteada. Básicamente, una cuestión de decirlo, esta evidencia implica que la respuesta a mi pregunta es tal o cual. Y, por supuesto, hay que tener mucho cuidado de que la lógica sea sólida al pasar de la evidencia a la conclusión interpretativa.

Ahora, queremos ver, en realidad queremos ver la interpretación, haciendo uso de estos, de este método de interpretación, para ver la interpretación de un pasaje del primer capítulo de Santiago, específicamente Santiago 1:5. Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, que da a todos los hombres generosamente y sin reproche, y le será dada. Entonces, regresen aquí, y ahora, entonces nuestra pregunta es, ¿cuál es el significado de sabiduría aquí en 1, 5, si alguno de ustedes carece de sabiduría? Comenzamos con la definición preliminar; la palabra en griego es sophia. Bauer-Danker la definió como la capacidad de comprender y funcionar en consecuencia.

Thayer la define como sabiduría, inteligencia amplia y plena. Entonces, ¿qué tipo de inferencias podemos sacar de estas definiciones básicas? Bueno, implican que en términos de carácter, sophia implica, que esto implica que la sabiduría implica el elemento de conocimiento o de comprensión, de pensar, en realidad. Además, en términos de extensión, implica que la sabiduría implica conocimiento, comprensión, conocimiento o comprensión completos o integrales.

Ahora, pasamos al contexto y, en igualdad de condiciones, la evidencia del contexto es el tipo de evidencia más importante, así que tendría cuidado de no alejarme demasiado rápido de la evidencia. Pero esto es lo que podemos decir con respecto a la evidencia del contexto. En primer lugar, Santiago se refiere a algunos de sus lectores que pueden carecer de sabiduría, y Santiago se dirige a sus lectores como hermanos repetidamente, indicando así que son lectores cristianos; Hay una serie de otros indicios a lo largo del libro de que James considera a sus lectores auténticos, es decir, verdaderos cristianos McCoy.

Por lo tanto, esto implica que la sabiduría que Santiago describe aquí no es inherente a las personas en general, ni siquiera a los creyentes cristianos. No es una parte necesaria o esencial de la experiencia cristiana. En otras palabras, aquí plantea la posibilidad de que los verdaderos cristianos carezcan de sabiduría.

Continuando nuevamente con el contexto, Santiago enfatiza que aquellos que carecen de sabiduría deben pedírsela a Dios en lugar de buscar esta sabiduría en cualquier otra persona o en cualquier otra cosa. Observan cómo estamos haciendo uso de observaciones que hicimos en observación detallada, convirtiéndolas aquí en evidencia. Santiago enfatiza que aquellos que carecen de sabiduría deben pedírsela a Dios en lugar de buscarla en cualquier otra persona o en cualquier otra cosa, mientras que Santiago asegura a sus lectores que aquellos que piden sabiduría a Dios de la manera apropiada recibirán sabiduría de Dios.

Por lo tanto, esto implica que la sabiduría que describe James es una realidad divina y trascendente, que no pertenece al plano del potencial y las posibilidades humanas. Esto también puede implicar una distinción o contraste entre la sabiduría humana o mundana y la sabiduría divina. Luego, continuando con la evidencia del contexto, mientras que 1:5 a 8 puede presentar los medios generales para los fines particulares descritos en 1:2 a 4 y 9 a 15.

Recuerde, vimos en la encuesta y en nuestra observación detallada la posibilidad de que del 1.5 al 8, esta sabiduría pueda ser el medio para cumplir sus exhortaciones con respecto a la constancia en medio de las pruebas en los versículos 2 al 4 y del 9 al 15. Aquí, en realidad apoyan la idea de que la sabiduría puede, de hecho, funcionar de esta manera. Quisiera señalar que la situación de falta de sabiduría aparentemente no está determinada por circunstancias externas específicas,



mientras que el contexto circundante tiene que ver con circunstancias externas específicas, es decir, enfrentar pruebas y especialmente pruebas en forma de opresión por parte de los ricos.

La sabiduría se presenta aquí como un don preeminente de Dios junto con la Palabra y, por tanto, como un requisito preeminente para enfrentar los desafíos específicos y cumplir con las demandas específicas de este contexto. Todo eso realmente respalda nuestra suposición de que la sabiduría es el medio, un medio divinamente provisto, para que los lectores cumplan las exhortaciones que rodean este pasaje de perseverancia en medio de las pruebas y tentaciones. Entonces, mientras que 1:5 al 8 puede presentar la sabiduría, tal vez, en otras palabras, los medios para los fines particulares de soportar bien las pruebas y tentaciones, y mientras que las exhortaciones y descripciones particulares a lo largo de los versículos 2 al 15 implican una respuesta adecuada a las pruebas. Por lo tanto, esto implica que la sabiduría en 1:5 al 8 implica específicamente la respuesta adecuada a las pruebas o tentaciones, o al menos la capacidad de responder adecuadamente a las pruebas o tentaciones, pero al mismo tiempo puede no estar absolutamente limitada a la respuesta del cristiano a pruebas o tentaciones.

Ahora, seguiremos adelante con la evidencia del contexto y notaremos que mientras que, según la definición preliminar, la sabiduría implica comprensión o entendimiento mental, y mientras que la base para una respuesta adecuada a las pruebas en el versículo 3, saber, y en los versículos 9 al 15 es el pensamiento correcto, aquí notamos los versículos del 9 al 11 y la conexión entre soportar pruebas y conocer la naturaleza y la fuente de la tentación, y mientras que el motivo de sabiduría de 1:5 al 8 puede relacionarse directamente con el contraste entre ser engañado y conocimiento, y mientras que, en 3:13, la sabiduría está vinculada al entendimiento, quién es entendido y sabio entre ustedes, por lo tanto, todo esto implica que la sabiduría tiene que ver con el conocimiento exacto y el pensamiento correcto, y el énfasis en el intelecto. Espero que vean cómo las premisas aquí, que son premisas probatorias del contexto, en realidad conducen a esta conclusión interpretativa. Por otro lado, mientras que las preocupaciones fundamentales a lo largo del 1.2 al 27 y del libro en su conjunto no son pensar correctamente sino actuar correctamente, las declaraciones sirven como base que conduce a las exhortaciones.

Las declaraciones nunca se hacen y terminan en sí mismas, sino que siempre se hacen para servir como exhortaciones, y aunque la epístola enfatiza el carácter inaceptable del pensamiento correcto aparte de las acciones correctas, y aquí cito varios pasajes, puedes mirarlos para ver que ese es el caso. , y considerando que el uso de la sabiduría en 3:13 al 18, que vimos, por supuesto, en el resumen del libro, particulariza la referencia a la sabiduría aquí, tiene que ver principalmente con el comportamiento, con las acciones, y no con el pensamiento, y Considerando que la epístola misma transmite conocimiento y pensamiento correcto, de modo que si estos fueran el contenido principal de la sabiduría, los lectores no podrían, por la

naturaleza del caso, carecer de sabiduría; en otras palabras, se les da esta información en el la epístola misma, y no tendría necesidad de orar por sabiduría, por lo tanto, toda esta evidencia implica que la sabiduría tiene que ver principalmente con el comportamiento, con las acciones correctas, con un énfasis en el hacer, continuando la evidencia desde el contexto, mientras que la evidencia anterior indica que la sabiduría en Santiago puede usarse tanto para el pensamiento como para las acciones, y mientras que la epístola está profundamente interesada en la conexión entre el conocimiento correcto y la acción correcta, y aquí, quisiera señalar el carácter específico de la recurrencia de la causalidad y la fundamentación, la exhortación patrón a lo largo del libro, donde las ideas correctas, el pensamiento correcto, el conocimiento indicativo, conducen al comportamiento correcto, y toda esta conexión se aborda explícitamente en 1:22 al 25, y en 2:1, y nuevamente en 2:14 al 26, argumentando que el conocimiento correcto por sí solo no es suficiente, pero también que la acción correcta sólo puede venir a través del conocimiento correcto, y considerando que la falta de sabiduría se ve como una violación de la perfección y la integridad, lo que indica amplitud y coherencia, por lo que la falta de sabiduría es , entonces la falta, la falta, la falta de sabiduría es imperfecta en el sentido de carecer de plenitud y coherencia, y mientras que la sabiduría como regalo de Dios es buena y perfecta, es decir, trae plenitud, plenitud y coherencia, por lo tanto, esto implica que la sabiduría Implica la congruencia y coherencia del pensamiento correcto y la acción correcta. Además, en 3:13 al 18, que, como recordamos, particulariza esta descripción general de la sabiduría en nuestro pasaje, Santiago defiende el vínculo necesario entre la sabiduría en el entendimiento y la sabiduría en el comportamiento. La verdadera sabiduría debe expresarse en acciones para que sea verdadera, incluso cuando sostiene en otra parte que la verdadera fe debe resultar en obras para que sean verdaderas. Dice en 3.13: El que entre vosotros sea sabio en entendimiento, que por su buena vida muestre sus obras en mansedumbre de sabiduría.

Esto es muy parecido a lo que ha dicho respecto a la fe y las obras en 2.18, pero alguien dirá, vosotros tenéis fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo por mis obras te mostraré mi fe. Esto implica entonces que la sabiduría implica la congruencia y coherencia del pensamiento correcto y la acción correcta. Entonces, en resumen del contexto, esta sabiduría debe ser divina y trascendente.

No es inherente a la vida humana ni a la existencia cristiana. Proviene de Dios y sólo de Dios. Como tal, refleja la naturaleza de Dios.

Además, la sabiduría contenida en 1:5 al 8 puede referirse principalmente a la respuesta del cristiano a las pruebas, pero no se limita absolutamente a esto. Parece ser más general. En tercer lugar, la sabiduría puede implicar uno, principalmente el pensamiento correcto, el intelectual; dos, principalmente actuar correctamente y comportarse; o tres, tanto el pensamiento correcto como la acción correcta, y la conexión crítica entre ambos.

Ahora, en términos del uso de palabras, he seguido adelante y he observado cada aparición de la palabra Sofía en el Nuevo Testamento, y analizo estas apariciones bajo evidencia y luego hago inferencias y posibles respuestas a nuestra pregunta en nuestro pasaje aquí sobre el lado derecho. Por lo general, Sofía en el Nuevo Testamento se usa en el sentido de conocimiento, comprensión o percepción intelectual. A veces se usa en el sentido de conocimiento, incluso revelación, y a veces en el sentido de comprensión, intuición, es decir, discernimiento o juicio.

Esto implica que la sabiduría del 1:5 al 8 puede implicar principalmente conocimiento, comprensión o percepción con énfasis en lo intelectual. Pero también, con respecto al uso de las palabras del Nuevo Testamento, aunque se enfatiza el elemento intelectual, el conocimiento, a veces se presta atención al papel de la sabiduría, el conocimiento y la comprensión en las acciones o el comportamiento. La Inferencia entonces implica que la sabiduría en Santiago 1:5 al 8 puede implicar cierta atención a la conexión entre el conocimiento o la comprensión y el comportamiento justo.

En tercer lugar, a menudo, especialmente en Pablo, se hace un contraste entre la sabiduría humana y la sabiduría divina. Este es un método paulino favorito para distinguir entre esta era malvada e impía, por lo tanto relacionada con la incredulidad, los principados y potestades por un lado, y el gobierno de Cristo con énfasis en la proclamación de la cruz frente al rechazo humano por el otro. , siendo el uno sabiduría mundana, el otro sabiduría divina o piadosa. Esta sabiduría piadosa en Pablo es teológica en el sentido de que tiene que ver con el plan de Dios.

Es cristológico en el sentido de que se centra en la obra de Cristo, a veces casi hipotéticamente, es decir, que Cristo es identificado como la sabiduría de Dios. Y es escatológico en el sentido de que implica la revelación del misterio, escondido durante generaciones pero finalmente hecho conocido en Cristo. Se enfatiza que esta verdadera sabiduría tiene su fuente en Dios y las personas no pueden tenerla ni entenderla fuera de su revelación especial y llena de gracia.

Ahora bien, esto implica entonces que la sabiduría de 1 :5 al 8 puede implicar, primero, un contraste implícito entre la sabiduría divina, la sabiduría que viene de Dios, y la sabiduría humana o mundana, que puede implicar una revelación del plan de Dios, especialmente en lo que respecta a relacionado con la obra de Cristo, su muerte y señorío universal. Puede involucrar a la persona de Cristo mismo como sabiduría de Dios. Puede implicar la revelación escatológica del misterio de Dios del fin de los tiempos, su plan para Cristo en el período mesiánico, y que esta sabiduría no puede lograrse a través de la habilidad o habilidad del pensamiento humano, sino sólo a través de la revelación divina.

A veces, también notamos, hay una conexión cercana, este es el uso continuo de palabras del Nuevo Testamento, hay una conexión cercana entre la sabiduría y el Espíritu Santo, pero nunca, al parecer, una identificación completa. A veces se ve al Espíritu como el agente de la sabiduría y puede ser que en Lucas Hechos estar lleno del Espíritu sea estar lleno de sabiduría. Esto implica que la sabiduría en Santiago 1:5 puede estar estrechamente relacionada con el Espíritu Santo; de hecho, puede provenir del Espíritu Santo.

Quinto, en el Nuevo Testamento, la sabiduría a veces, aunque debería ser relativamente poco frecuente, está relacionada con un discurso elocuente o una argumentación persuasiva. Esto implica que la sabiduría en Santiago 1:5 al 8 puede implicar un discurso elocuente o una argumentación persuasiva. A veces, en el Nuevo Testamento, se relaciona con una advertencia a no dejarse engañar, especialmente en estos dos pasajes.

Por cierto, esas palabras griegas son palabras que aparecen más adelante en Santiago 1. Entonces, con respecto al uso y contexto del Nuevo Testamento, en otras palabras, en relación con el uso y contexto del Nuevo Testamento, recuerde cuando mencionamos cuándo está haciendo uso de Uso de las palabras del Nuevo Testamento, es importante entablar una conversación crítica entre cómo se usa la palabra en otros pasajes del Nuevo Testamento y cómo se emplea en su pasaje para identificar si se usa esencialmente de la misma manera o de una manera esencialmente diferente, siendo Tenga cuidado de no volcar acríticamente en su pasaje cómo se usa la palabra en todos los demás pasajes del Nuevo Testamento. Entonces, esto es lo que estamos haciendo aquí. Hay evidencia tanto de continuidad como de discontinuidad entre el uso de las palabras y el contexto.

Notamos, por un lado, que en el libro de Santiago prácticamente no hay preocupación por el conocimiento y la percepción en sí mismos. De hecho, hay en Santiago un gran rechazo del conocimiento y la intuición como fines en sí mismos. Esto realmente se relaciona con los números 1 y 2, que la sabiduría en Santiago puede, sobre la base del uso de las palabras del Nuevo Testamento, involucrar principalmente la dimensión intelectual e involucrar alguna atención secundaria al comportamiento justo o ético.

Además, notamos que en Santiago no hay ninguna preocupación por la revelación de Cristo como el misterio de Dios escondido durante mucho tiempo. De hecho, Santiago presta muy poca atención a la cristología. Esto se relaciona con los números 4 y 5 y sugiere que existe una discontinuidad significativa entre estos énfasis paulinos sobre la sabiduría y el retrato de la sabiduría en Santiago.

Esto se refiere, digo, a 4 y 5, que en el Nuevo Testamento, la sabiduría a menudo implica una revelación del misterio de Dios oculto durante mucho tiempo, centrado en la muerte de Cristo y el señorío universal e involucra la persona y obra de Cristo

como la sabiduría de Dios. Por cierto, en términos de la advertencia de James Barr contra la transferencia ilegítima de la totalidad, observe cuán obviamente inapropiado sería decir que cuando Santiago habla de sabiduría en 1:5, está hablando de la revelación del misterio de Dios escondido durante mucho tiempo centrado en la muerte de Cristo. y señorío universal. No hay ninguna razón en el mundo para pensar que James tiene eso específico en mente aquí.

Además, notamos que en Santiago no hay preocupación por el Espíritu Santo. No es que el propio Santiago estuviera en contra del Espíritu Santo, pero sí menciona al Espíritu Santo en su epístola. Ciertamente no hay una preocupación explícita, en relación con el número 7, de que en el Nuevo Testamento a menudo hay una relación estrecha entre la sabiduría y el Espíritu Santo.

Además, notamos en el Nuevo Testamento, quiero decir en Santiago, que no hay preocupación por el discurso elocuente o el argumento persuasivo. Esto se relaciona con el número 8, y en el Nuevo Testamento implica con bastante frecuencia un discurso elocuente o un argumento persuasivo. Y en 5, Santiago, sin embargo, hace un contraste muy explícito entre la sabiduría humana y la sabiduría divina, que encontramos en todo el Nuevo Testamento.

Y sí relaciona la sabiduría con no dejarse engañar, empleando los mismos términos que usa Pablo. Por lo tanto, el uso que hace Santiago de la sabiduría es generalmente bastante diferente del uso que hace el Nuevo Testamento en su conjunto, pero contiene algunos elementos comunes, y estos son iluminados en Santiago por el uso de las palabras en el Nuevo Testamento. En términos del uso de palabras en el Antiguo Testamento, esto tiene que ver con cómo se usa Sofía en la Septuaginta.

A veces se usa en el sentido de habilidad y habilidad, a veces se usa con mayor frecuencia en el sentido de comportamiento correcto, vida de piedad. Esto es especialmente prominente en la tradición sapiencial con la que Santiago comparte muchas características. Implica allí la comprensión de la realidad traducida en acción.

Creo que esa es realmente la esencia de la sabiduría en la comprensión de la realidad del Antiguo Testamento traducida en acción. Por tanto, tiene que ver con la orientación y el ordenamiento de toda la vida alrededor de la realidad. A veces, especialmente en el judaísmo posterior, como se refleja en los apócrifos y pseudoepígrafos, así como en porciones posteriores del Antiguo Testamento, se usa hipostáticamente para hablar de Dios o del espíritu de Dios en su actividad, especialmente su actividad en la creación, pero también su actividad constante en la vida del mundo.

Claramente, el único de estos usos que posiblemente podría reflejarse en James es el número dos. Y hay una fuerte evidencia contextual para A, la influencia de la tradición sabia del Antiguo Testamento sobre Santiago, y B, la noción de que la

sabiduría en Santiago implica el ordenamiento de toda la vida en torno a la realidad de Dios y su revelación. Esto implica que la sabiduría en Santiago 1 :5-8 se usa en el sentido de comportamiento correcto que surge de una comprensión de la realidad tal como Dios ha revelado esa realidad.

Interpretación de los demás, dice Sophie Laws, en términos de su conclusión, la sabiduría es un vínculo unificador que produce plenitud y perfección. Implica el terreno o la base de la acción así como la acción correcta en sí misma. Ella cita como evidencia el contexto.

Ella dice que está relacionado con ser perfecto y completo, siendo esta tarea de producir plenitud y perfección la base de la acción así como de la acción correcta, el vínculo unificador que unifica el pensamiento correcto y la acción correcta. Además, cita el contexto, que ese es el sentido del término en 3:13-18. En el uso de la palabra, ella dice que a veces se relaciona con la sabiduría. Entonces, observamos que el uso que hace Law de la evidencia es preciso y lógico, especialmente desde el contexto, aunque su evidencia del uso de las palabras es algo escasa y escasa.

Entonces, sacamos una inferencia de eso. Entonces, identificamos las principales posibilidades que emergen de nuestras inferencias. Esa sabiduría tiene que ver, A, posiblemente con la percepción y comprensión intelectual, o que la sabiduría tiene que ver con la acción correcta, esencialmente conductual, o que la sabiduría tiene que ver con el ordenamiento de toda la vida alrededor de la realidad tal como Dios la ha revelado, esencialmente una congruencia entre el pensamiento correcto y las acciones correctas.

Entonces, podríamos considerar la evidencia de nuestras inferencias anteriores. Decidiría con base en la evidencia que la posibilidad que tiene más peso y mayor evidencia a su favor, y a mi juicio, esa sería C, entonces esa realmente es nuestra interpretación, la respuesta a la pregunta. Y aquí entonces, en un párrafo, trato de plasmar realmente todo lo que tenemos allí.

Al comienzo del siguiente segmento, simplemente completaremos la conclusión final de esta interpretación de Santiago 1:5-8.

Este es el Dr. David Bower y su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 14, Interpretación, Antecedentes históricos, Crítica textual, Estudio de palabras de sabiduría de Santiago 1:5.